

Análisis de los tiempos de la clase de Educación Física, y su implicación en el desarrollo de estrategias didácticas comprometidas.

*Julián Clemente, José Antonio. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Universidad de Zaragoza. C/ Valentín Cardenera, 4. 22003 Huesca. jajulian@posta.unizar.es
Iglesias, Damián. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Universidad de Extremadura.
Fuentes, Juan Pedro. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Universidad de Extremadura.
Ramos, Luis Antonio. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Universidad de Extremadura.
Sanz, David. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Universidad de Extremadura.*

1.- Introducción y Objetivos.

Para que el área de **Educación Física** alcance su máxima expresión dentro del currículum escolar, deberá **proporcionar al individuo el mayor número de experiencias educativas gratificantes**, en torno a la idea de posibilitar una **autoconciencia y aceptación corporal**, a la vez que **disfrutar** con las diferentes posibilidades del **carácter multifuncional del movimiento**, y con el **desarrollo del gusto por la misma**.

Para la consecución de ésta meta, el primer paso a dar dentro del aula será la **creación de un ambiente óptimo de aprendizaje**, donde hagamos **al alumnado, partícipe de nuestro proyecto educativo** intencional y explícito. Aunque no debemos obviar que el **factor contextual** que rodea a toda acción educativa, y por lo tanto, no deberemos conformarnos solamente con nuestra intervención intencional durante el desarrollo de las clases, si no que tendrá que verse complementada con una **mediación sobre ese contexto particular**¹, es decir, familia, iguales, profesores, etc².

Pero pensamos, que verdaderamente lo que permitirá al alumnado adquirir una visión global de la motricidad, serán los contenidos de enseñanza-aprendizaje que en nuestra aula se presenten y el tratamiento pedagógico y didáctico que de ellos se haga.

Conseguir estas premisas es factible desde muchas acciones y esfuerzos docentes. Es más, creemos que no hay ningún contenido que por sí sólo logre todos los objetivos asociados al área de Educación Física. Y por lo tanto será la suma de esos contenidos, que repartidos de forma coherente por la Etapa de Primaria, los que conseguirán que el alumnado adquiera el carácter multifuncional del movimiento y el desarrollo de la satisfacción por la misma.

A su vez, un análisis de lo que supone para el discente su participación en la clase de Educación Física (teorías implícitas de la percepción de alumnado en la clase de EF³), nos pone en la imperiosa necesidad de fomentar desde nuestro aula, un aprendizaje relevante, y una reconstrucción de la cultura experimental de cada estudiante (Pérez Gómez, 1998). Y para ello y siguiendo a Pozo (1999) el profesional de la Educación Física deberá asumir que un aprendizaje relevante, deberá tener los siguientes rasgos: (a) deberá producir *un cambio duradero*, (b) *transferible a nuevas situaciones* (c) *como consecuencia directa de la práctica realizada*.

Es por todo esto que estamos convencidos, que en la enseñanza de la Educación Física⁴, en las edades de primaria, en los próximos años, estará encaminada como poco a dos retos importantes, y que necesariamente favorecerán el desarrollo del área de la misma; una será **dotar de contenidos específicos de enseñanza-aprendizaje** y su consecuente justificación, desarrollo curricular, secuenciación, tratamiento didáctico, y evaluación, a lo largo de educación obligatoria, y es que no debemos tomar la teoría como una rémora de la praxis, ya que el logro definitivo del reconocimiento profesional de los profesionales de la actividad física viene limitado, fundamentalmente, por la escasa fundamentación conceptual de sus trabajos, la falta de sistematicidad y la falta de evaluación de los resultados (Del Villar, 1994); Otra será que al abordar cada uno de esos contenidos, nos aseguremos que están siendo afrontados desde una **visión global en la enseñanza de sus contenidos escolares, movilizandolos mayores compromisos posibles**.

En su momento tuvimos la oportunidad de justificar la conceptualización de los diferentes compromisos en el aula de Educación Física y argumentar su desarrollo intencional durante la aplicación de la programación docente (Julián y Ramos, 2000).

Vinculado con la última de las características del buen aprendizaje y que hace referencia a la práctica, existen estudios relevantes que relacionan directamente el tiempo que el sujeto permanece practicando en las clases de Educación Física y la eficacia docente (Piéron, 1988; 1999). Es por esta razón que fueron analizados los tiempos de cuatro sesiones de Educación Física, bajo dos perspectivas diferentes. Una de ellas es la perspectiva de autores como Piéron (1988 y 1999), Delgado (1990), Del Villar (1993) o Ramos (1999), que definen operativamente tres categorías de análisis

¹ Además la LOGSE, en sus "orientaciones didácticas para Primaria", hace explícito la relación con los padres y el entorno social (p. 34). MEC (1992)

² Sobre este particular se recomienda profundizar en el texto de D.G.A. (2000): *Entrenando a padres y a madres*.

³ Sobre este particular el lector puede consultar a Medina y Delgado Noguera (1998).

⁴ Para nosotros el fin del área de Educación Física es que el alumnado incorpore a sus hábitos de vida, la actividad física de manera habitual.

(tiempo de atención, tiempo de organización y tiempo de práctica motriz). La otra perspectiva (Generelo, 1995) que analiza las sesiones bajo el tiempo de participación del alumnado y que para ello define dos categorías (tiempo de participación activa y tiempo de participación no activa).

El objetivo del trabajo es doble: Por un lado, consiste en analizar diferentes sesiones de Educación Física, para ver en qué modo las dos perspectivas pueden valorar la acción tanto docente como del alumnado. Y por otro, valorar la aparición de partes de la sesión que pueden ser susceptibles de ser analizadas, para el estudio del desarrollo de estrategias didácticas, encaminadas a trabajar los compromisos de la clase de Educación Física.

2.- Material.

Se utilizó para la recogida de datos planillas de registro para los diferentes tiempo de la sesión, así como un televisor y un magnetoscopio.

3.- Método.

Para el estudio que nos ocupa sea ha utilizado una metodología observacional, para lo cual se han definido operativamente las categorías de observación para realizar el análisis, basándonos en estudios realizados con anterioridad.

En la literatura especializada sobre la destreza docente del empleo del tiempo de la sesión, la constante es diferenciar, como hace Ramos (1999), tres categorías fundamentalmente y que han sido definidas operativamente. A saber:

1.- Tiempo de atención. Es el tiempo de la clase donde el alumnado atiende a las indicaciones y explicaciones. Se debe registrar tiempo de atención (T. A.) cuando se daban las siguientes situaciones:

- El alumnado atiende a la información inicial o final ofrecida por el profesor durante la clase.
- El alumnado escucha la explicación de una nueva tarea propuesta por el profesor en el transcurso de la sesión.
- El docente repite o aclara, de forma masiva, la información sobre la realización de laguna de las tareas propuestas en la clase.

2.- Tiempo de organización. Es el tiempo empleado en preparar las condiciones en las que se desarrolla la tarea. Se debe registrar tiempo de organización (T. O.) cuando se daban las siguientes situaciones:

- El alumnado se emparejaba y se distribuyen según la organización propuesta por el profesor ante el desarrollo de cualquiera de las tareas.
- El alumnado busca, coloca o recoge el material durante la clase.
- El alumnado espera, mientras otros compañeros/as o el profesor coloca el material o se resuelve cualquier otro problema relacionado con la sesión.

3.- Tiempo de práctica. Es el tiempo que el profesor emplea en que el alumnado realice las tareas propuestas. Se registraba tiempo de práctica (T. P.) siempre y cuando se dieran las siguientes situaciones:

- El alumnado está involucrado en el desarrollo de la tarea propuesta, según los objetivos fijados para el clase.
- El alumnado realiza actividades de calentamiento o de vuelta a la calma durante la sesión.
- El alumnado participa de cualquier tipo de competición deportiva establecida por el profesor, o asumen los roles propuestos por éste.

Por otro lado, como comentamos en la introducción, Generelo (1995) define operativamente la categoría *tiempo de participación activa*, de la siguiente manera:

“Entendemos que un sujeto participa de manera activa cuando, independientemente de que actúe dentro de lo previsto por el profesor o no, manifiesta un desplazamiento (anda, corre, gatea, trepa, se desliza, salta, etc.), es decir, se evidencia una traslación corporal global en el espacio. También hablamos de participación activa cuando sin desplazamiento hay una clara actividad, manifestada por: movilización importante de segmentos corporales (seguir un ritmo con brazos y tronco de manera ostensible), o resistir una fuerza o soportar una tensión (conductas de permanecer suspendido de una espaldera, colgado en el muro de escalda, agarrado a la barandilla de patinaje con tensión patente, etc.)” (Generelo, 1995, 83)

De esta forma queda definida por exclusión la variable observable *tiempo de participación no activa*.

Para asegurarnos la **validez interna** del estudio, hemos realizado dos procesos: por un lado buscando la coincidencia en la composición y descripción de los acontecimientos (realizada durante la fase de formación teórica del analista), y por otro, buscando la fiabilidad intraobservador, que en este caso al ser sólo uno, se opto por observar la sesión 1, dos

veces, transcurridos ocho días, siguiendo los dos métodos de observación del tiempo, viendo el grado de concordancia entre los resultados (abordada en la fase de entrenamiento).

El cálculo de fiabilidad intraobservador, está relacionado con la fiabilidad interobservadores conceptualizado por Anguera (1983) y que hace referencia a “la concordancia en el registro de dos observadores que perciben simultáneamente un evento o varios”, se obtuvo a través de la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{Número menor de ocurrencias}}{\text{Número mayor de ocurrencias}} \times 100$$

Los resultados mostraron una fiabilidad superior al 95% en ambos análisis.

4.- Resultados y Discusión.

Se procedió al análisis de los datos, transformando los segundos anotados en las hojas de registro, a porcentajes según la duración de las sesiones. Estos porcentajes vienen expresados en la tabla 1 y 2.

	TA	TO	TP
Sesión 1	30	11	59
Sesión 2	23	10	67
Sesión 3	20	31	49
Sesión 4	26	15	59

Tabla 1. Resultados de las observaciones según las categorías definidas por Ramos (1999)

	TPActiva	TPnoActiva
Sesión 1	66	34
Sesión 2	78	22
Sesión 3	74	26
Sesión 4	69	31

Tabla 2. Resultados de las observaciones según las categorías definidas por Generelo (1995)

Podemos observar que los datos aportados por cada uno de los métodos empleados, nos aportan datos complementarios a cerca de lo sucedido en las sesiones. Las categorías definidas por Ramos (1999), nos muestran más claramente cuál ha sido el comportamiento docente en la gestión del tiempo, pudiendo extraer conclusiones acerca de la eficacia docente con respecto al parámetro tiempo. Del mismo modo, el análisis realizado bajo las categorías de Generelo (1995) nos muestran el porcentaje de tiempo en el que el sujeto ha estado activo.

Un dato significativo del análisis de los datos es que hay una relación cuando sumamos el tiempo de practica y el de organización (Ramos 1999) y lo comparamos el tiempo de participación activa (Generelo, 1995).

	TA	TO+TP	TPActiva
Sesión 1	30	70	66
Sesión 2	23	77	78
Sesión 3	20	80	74
Sesión 4	26	74	69

Tabla 3. Tiempo de organización y tiempo de práctica unificado en una sola categoría, comparado en el tiempo de participación activa.

La razón la podemos encontrar en que el alumnado en las clases analizadas colaboraba activamente en la colación y recogida del material. Es posible que desarrollando estrategias concretas de gestión del material podamos desarrollar compromisos específicos, como el interactivo-relación, etc.

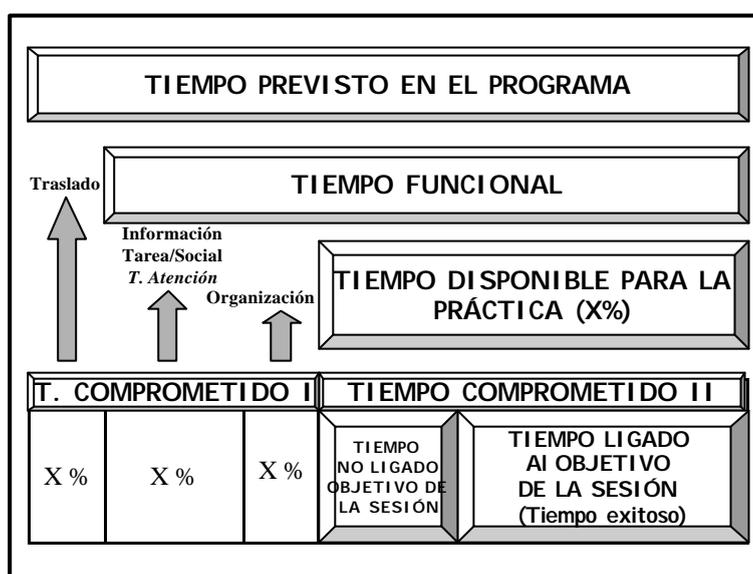
5.- Conclusiones.

Los dos métodos de observación del tiempo de las sesiones de Educación Física, nos presentan índices complementarios que nos pueden ayudar a analizar y valorar más globalmente lo sucedido en la una sesión. De esta forma, y cuando estemos llevando acabo estrategias de formación del profesorado, en prácticas simuladas o en contextos reales de prácticas escolares, podamos intervenir en mejorar, por un lado la gestión de los tiempos de clase y por otro en aumentar ese tiempo que el alumnado permanece activo.

Es por ello, que se hace necesario empezar a ver las partes de sesión, como sucesiones temporales susceptibles de ser empleadas para el desarrollo de los compromisos de Educación Física, y definir programas de intervención encaminados a desarrollar estrategias didácticas comprometidas en los diferentes tiempos de la sesión, de cara a optimizarlos y enriquecerlos con el desarrollo de compromisos específicos en cada uno ellos.

No debemos pensar que la única parte de la sesión donde podemos abordar acciones comprometidas, es durante el tiempo disponible para la práctica, sino que también los tiempos de organización, traslado y explicación, son tiempos susceptibles de ser analizados como potenciales tiempos de desarrollo de compromisos. (Ver cuadro 1)

Y es tradicionalmente el tiempo que denominamos tiempo disponible para la práctica, es un tiempo generalmente asociado de práctica física, y recibe el nombre de **tiempo activo** (Siedentop, 1998). Pero nosotros creemos que ese tiempo activo debe reconsiderarse, ya que en ese tiempo disponible para la práctica, el profesorado debe movilizar en su alumnado, "**acciones comprometidas**" de carácter intrínseco y extrínseco, para alcanzar objetivos intrínsecos y extrínsecos de propio área de Educación Física (Arnold, 1991). Es por ello que el profesorado deberá poner en acción todos los recursos y estrategias didácticas que estén a su disposición para provocar "*en el alumnado una "entrega" con el máximo de deseo, de empeño, tesón, ahínco y constancia, es decir, una participación comprometida*" (Generelo, 1995). A estas "**acciones comprometidas**" les vamos a denominar **compromisos**, y al tiempo en el que debemos estimular la aparición de los mismo, **tiempo comprometido II**⁵.



Cuadro 1. El tiempo en la clase de Educación Física

6.- Palabras clave.

Metodología observacional. Compromisos del aula de Educación Física. Tiempos de la sesión de Educación Física. Desarrollo de estrategias didácticas.

7.- Bibliografía.

- ANGUERA, M.T. (1983): Manual de prácticas de observación. Ed. Trillas. México.
- ARNOLD, P. (1991): *Educación Física, movimiento y currículum*. Morata. Madrid.
- DEL VILLAR ALVAREZ, F. (1993): El desarrollo del conocimiento práctico de los profesores de educación Física, a través de un programa de análisis de la práctica docente. Un estudio de casos en formación. Tesis Doctoral. Inédita.
- DEL VILLAR ALVAREZ, F. (1994): "*El conocimiento práctico: bases para la investigación del profesor de educación física en el aula*". En *perspectivas de la actividad física y el deporte*. Nº 15. 19-23.
- DELGADO NOGUERA, M.A. (1990): Influencia de un comportamiento docente las prácticas docentes sobre algunas de las competencias del profesor de Educación Física. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.
- D.G.A. (2000): *Entrenando a padres y madres*. Departamento de cultura. Zaragoza.
- GENERELO LANASPA, E. (1995): "*Seguimiento del compromiso fisiológico en una clase de deporte educativo en las primeras edades de educación primaria*". TESIS DOCTORAL. Universidad de Zaragoza.
- JULIÁN, J. A. y RAMOS, L. (2000): "*Los compromisos del área de Educación Física, desde la integración de las motivaciones intrínsecas y extrínsecas del alumnado*". En *Actas de I Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte*. Cáceres. Ed. Facultad de Ciencias del Deporte. Universidad de Extremadura.

⁵ El tiempo comprometido I, hace referencia a las estrategias didácticas que podamos desarrollar para trabajar los compromisos pero en el tiempo de traslado, el tiempo de información y el tiempo de organización.

- **MEC.** (1992): Orientaciones didácticas para Primaria. MEC. Madrid.
- **MEDINA, J. Y DELGADO, M. A.** (1998): “Una primera aproximación a la investigación sobre las teorías del alumno acerca de la Educación Física”. En actas del II Congreso Internacional sobre la enseñanza de la Educación Física y el deporte escolar. Unisport. Almería.
- **PÉREZ GOMEZ, A. I.** (1998): *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Morata. Madrid.
- **PIERON, M.** (1988): *Didáctica de las actividades físico y deportivas*. Ed. Gymnos. Madrid.
- **PIERON, M.** (1999): *Para una enseñanza eficaz de las actividades físico-deportivas*. INDE. Barcelona.
- **POZO, I.** (1999): *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Alianza Editorial. Madrid.
- **RAMOS, L.** (1999): “La evolución del pensamiento docente de los profesores de Educación Física, a través de un programa de supervisión orientado a la reflexión en la acción y sobre la acción”. Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura. Cáceres.
- **SIEDENTOP, D.** (1998): *Aprender a enseñar la Educación Física*. INDE. Barcelona.

Área del Congreso:

3.- Enseñanza de la actividad física. 3.1.- Educación Física Escolar.